

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

Noticias nacionales.

CANJE DE PRISIONEROS DEL EJÉRCITO DEL CENTRO.

Castellon 4 de mayo de 1875.

Sr. Director de «Las Provincias.»

Muy señor mio: Las impresiones que he recibido en el día son tantas y tan fuertes, que estoy seguro de no poder transmitirle sino un pálido reflejo de ellas, pues me siento abrumado por el dolor y por la alegría, que se han dividido el dominio de mi alma. Voy á procurar describir á V. lo que he visto, pidiéndole anticipadamente me dispense la confusión é incoherencia que algunas veces notará en mi escrito.

Sabe V., por mis anteriores cartas, que dormí en Cabanes, con la grata impresion de que hoy tendria lugar el canje; y esta esperanza nos dejó á todos escaso reposo. En aquel pueblo esperé á los prisioneros, que no llegaron á entrar en él, y adelantándome por la carretera, llegué al punto destinado para su libertad. Es este una llanura denominada «arenal de Cabanes ó plá del Coll,» rodeada de colinas de escasa altura y cruzada por la carretera de Morella, para cuya construccion se han tenido que hacer dos desmontes, rebajando las colinas del centro del valle.

La llanura está sembrada de maiz, y en ella se levantan viejos algarrobos y olivos, habiéndose fijado en el centro del «arenal» el mojon que señala el kilómetro núm. 254 del camino de Zaragoza á Castellon. Junto á dicho mojon y en el centro de la carretera, se habia puesto de antemano una antigua mesa negra con tapete de fondo amarillo, pintado de grandes flores, y con un farfalan abollado, como acostumbran á usarlas las familias labradoras: sobre la mesa habia recado de escribir y varios papeles, y á su alrededor seis modestas sillas pintadas de amarillo, para los gefes encargados de la negociacion.

Los dos desmontes servian de límite al campo señalado para el canje, y en aquellos situáronse dos parejas de caballeria del ejército y otras dos carlistas, que impedian el paso, mientras que otros soldados entremezclados, recorrian y guardaban el ancho cuadro que debian ocupar los prisioneros y sus escoltas.

La gente, que en gran número acudió desde los primeros momentos, iba situándose en las alturas que rodean «el arenal,» prefiriendo naturalmente los procedentes de Castellon y Valencia la altura mas próxima á aquella ciudad, y los habitantes de los pueblos del interior, la del opuesto lado, de modo que contrarias ideas dominaban en aquellos inmensos grupos. Antes de llegar los prisioneros, veíase bajo de un gran olivo, plantado junto á la carretera, al coronel de estado mayor Sr. Giménez, y al brigadier carlista Sr. Oliver, con el teniente coronel señor Oriol, y algo apartados de ellos, á la sombra de un algarrobo, conversaban con los gefes carlistas que habian salido de Cabanes, los oficiales del ejército Sres. Casaus, Iglesias, Ramos Navarro, y el comisario de guerra Sr. Picatoste. Llamó la atencion de algunas gentes sencillas las distintas cruces que ostentaban los oficiales carlistas, entre las que hay algunas por hechos de armas de la pre-

sente guerra, tanto en el Norte como en Cuenca y otros puntos.

A la una de la tarde avanzó por la parte de Castellon una seccion de caballeria, que precedia á los prisioneros, y por el opuesto lado sonaron los acordes de una música de la brigada carlista de Valencia, que acompañaba á los que habian de entregarse al gobierno. Los primeros iban escoltados por dos compañías de la reserva de Baeza, se situaron á la derecha de la carretera; mientras que las dos compañías carlistas de Gamundi, con los prisioneros del ejército, formaban en frente, á la izquierda del camino. Entonces avanzaron los gefes hasta la mesa, y comenzaron los preliminares, leyéndose los pactos convenidos, y estendiéndose el acta.

Los prisioneros eran llamados por un oficial, en grupos de ocho hombres, habiendo comenzado por los oficiales del ejército, y siguiendo alternativamente grupos de uno y otro bando. La escena fué en aquellos instantes conmovedora: los infelices soldados, que recobraban su libertad, lanzaban al aire al cruzar el camino sus gorras, sus pañuelos y prendas sueltas, prorumpiendo en gritos de alegría, que resonaron acordes en la inmensa muchedumbre agrupada alrededor del cuadro; pero con ese instinto que hace que estas muchedumbres respeten el dolor, mas de una vez el alegre grupo pasaba la línea divisoria, ayudando cariñosamente á algun compañero enfermo, y el silencio mas profundo reemplazaba á la expansion de la alegría, humedeciéndose los ojos de muchos de los espectadores.

Debo consignar tambien un rasgo de caridad y de compañerismo, que me enterneció sobremanera. Nuestros bravos soldados, olvidándose de las penalidades que les aguardan, y dejándose llevar de sus nobles sentimientos, no solo recibian con abrazos á los prisioneros cangeados, sino que viendo rotos y desnudos á muchos de ellos, abrieron su morral, repartiéndoles las camisas de repuesto que en ellos llevaban, y hasta ví á un soldado, cuyo nombre siento ignorar, que quitándose el capote y la camisa que llevaba puesta, la dió á uno de los prisioneros, y volviéndose á abrochar la prenda de uniforme, tranquilo y sin acordarse á los pocos instantes del rasgo de caridad sublime, que de lejos me enternecia, y que bendecirán cuantas madres lean estas líneas.

Como es natural, no era menor la alegría de los carlistas, que recobraban su libertad.

Durante el canje, el coronel señor Gimenez invitó á los gefes superiores carlistas á tomar un corto refrigerio, que compartió con los que se acercaron á su mesa, bajo un sol abrasador que alumbraba la escena.

La operacion del canje terminaba á las cuatro de la tarde, no habiendo llegado aun á aquella hora el coronel señor Sancho, á quien se habia ido á buscar. Por separado envío á V. relacion de los prisioneros de nuestro ejército que han recobrado su libertad.

Los últimos momentos fueron ya de expansion. A presenciar el canje habian acudido unas ocho mil personas, en su mayoría de los pueblos cercanos, aunque no faltaban en gran número de los pueblos de la costa, de Castellon y hasta de esa provincia, y como muchos de ellos tenian parientes ó amigos, aunque de distintas ideas, entre las fuerzas que habian acudido al acto, acercáronse y se mezclaron, reconociéndose y mediando abrazos y chanzonetas,

segun el impulso que animaba aquellas conversaciones. Yo hablé con varios prisioneros, y supe por ellos que han sufrido bastante, aunque en verdad no puede compararse su estado al de las momias que en la pasada guerra llegaron á Castellon de los depósitos carlistas de Beceite ó Benifasá.

Los pobres prisioneros contaban que han estado en su mayoría cautivos nueve meses, y ha habido ocasion en que, durante las marchas que les obligaban á hacer, han visto morir á bayonetazos á los que quedaban rezagados, recordando todavia con lágrimas el día de la Gandelaria, en que de esta manera sucumbieron dos de sus compañeros. En Cantavieja, donde estaban hace tres meses, trabajaban en las murallas, recibiendo en este caso rancho y dos reales, que no siempre podian cobrar, y algunos de ellos me encargaron consignara en nombre de todos su gratitud hácia las buenas mugeres de Cantavieja, que los han socorrido con frecuencia, habiendo familia que ha empeñado sus ropas por auxiliar á un prisionero. Estos dormian sobre un lecho de paja de escaso espesor, y que tardaban á veces hasta dos meses en cambiarles, de manera que la miseria que les cubria era espantosa. No era mejor el lecho de los oficiales, que dormian en otro departamento y á los que se les daban cuatro reales diarios. El coronel Sancho estuvo en un calabozo hasta que Dorregaray le hizo trasladar á la casa del Baile, con centinelas de vista. Con tales sufrimientos, no es de extrañar que hayan sucumbido algunos de nuestros prisioneros, y esto ha sucedido en el hospital de Cantavieja á los siguientes: Francisco García Orejuela, natural de Almedin, provincia de Córdoba; José Toledo Monedero, natural de Montilla del Palancar, provincia de Cuenca; Juan Pedro Gordo y Galvez, natural de Brihuega, provincia de Guadalajara, y José Pereda García, natural de Hinojos, provincia de Cuenca.

Eran las cuatro de la tarde, y deseoso de presenciar la entrada de los prisioneros en Castellon, apresuré mi regreso, para venir á esta ciudad, adonde he llegado al anochecer, y creo que de los que habian presenciado el canje solo me ha adelantado el tercer teniente de alcalde, Sr. Lafalla, que iba al parecer comisionado para anunciar á la heroica Castellon la fausta nueva. Al hacer mi entrada, ya me he encontrado el camino lleno de un gentío inmenso, y la puerta de Morella, el paseo de la Estacion y el de Ribalta atestados de gente, á la que le faltaba el tiempo para preguntar á los que llegábamos cuándo arribarian los prisioneros. Al saber que yo venia de Cabanes, he sido víctima de la curiosidad general, y me faltaba el tiempo para contestar á las mil preguntas que aquella ansiosa multitud me dirigia. Les he dicho que aun tardarian hora y media los prisioneros, y esto, unido á la noticia traida con anterioridad por el señor Lafalla, ha bastado para que aquel inmenso hormiguero se esparciese por las calles de Castellon, aplazando para un poco mas tarde su afan por saludar á nuestros pobres soldados.

Me han dicho que el ayuntamiento de esta ciudad habia anunciado por la tarde á la poblacion, por medio de bando público, que entre siete y ocho harian su entrada los cangeados, que se echarian al vuelo las campanas y que tenia derecho á esperar que el vecindario demostraria sus sentimientos generosos y simpáticos hácia los desgraciados que han gemido durante tanto tiempo en poder de los fac-

ciosos. Este ruego no ha sido desatendido: á las tres de la tarde habia empezado el público á preocuparse del suceso del día, y los talleres y los campos se han visto privados de sus obreros, que corrían ávidos á las calles por donde habian de pasar los prisioneros. De momento en momento crecia la concurrencia, y me aseguran que raras veces se ha presenciado en esta tranquila ciudad un hecho que mas haya despertado la curiosidad pública.

En el paseo de Ribalta se habia situado una música militar que habia en Villareal, y que ha venido á dar mayor solemnidad al suceso. Allí era tambien donde, por esta circunstancia, era mas inmensa la concurrencia.

En cuanto ha anochecido, toda la ciudad, aun en las casas de los mas pobres habitantes, se ha iluminado profusamente, y es difícil describir el admirable conjunto que ofrecian tantas luces que venian á colorear los pintorescos trages de la apiñada multitud.

Serian las nueve de la noche, cuando una señal convenida ha anunciado la llegada de los prisioneros, y el vuelo de las campanas ha llevado á todas partes, con su potente sonido, la deseada noticia. El oleaje de la multitud ha sido entonces inmenso, y los que corríamos al punto por donde debian penetrar, éramos detenidos en nuestro camino por lo compacto de la gente que ansiaba saludar á los infelices soldados.

Estos se habian detenido á la entrada de Castellon para alinear sus filas y entrar con algun orden. Así se ha tratado de hacer, pero ¡inútil empeño! la multitud no ha reparado en nada, lo ha invadido todo y ha hecho imposible aquel propósito.

Eran las nueve y media cuando se ha efectuado la entrada, yendo á la cabeza una música, una seccion de caballería, algunos caballos de la guardia civil, dos compañías de infantería, las autoridades civil y militar, el alcalde, el juez de primera instancia y muchas personas distinguidas. Entre los canjeados, segun digo mas arriba, no habia formacion alguna: iban abrazados á sus parientes y amigos, llevados en alto por el pueblo é iluminados á la rojiza luz de muchas antorchas, que se habian preparado de antemano para que el público pudiese saciar su curiosidad. El ruido de las campanas, el estruendo de los vivas á España, á la libertad y al ejército, que de todos los labios brotaban sin desconsenso, la luz de las antorchas y de las iluminaciones del vecindario, los pañuelos que en todas las manos se agitaban, los sombreros que se arrojaban al aire, el continuo movimiento del pueblo, los sollozos de muchos y el entusiasmo de todos, producian un efecto de esos que conmueven el alma y que solo pueden ser hijos del amor á la patria ó á una idea tan grande como la de la libertad.

Los infelices canjeados lloraban de placer, no tanto por verse libres, como por verse tan obsequiados por el pueblo, y no sabian cómo demostrarles su agradecimiento á esos buenos liberales.

De esta manera, y con la dificultad que es fácil de comprender, llegaron los soldados á las casas consistoriales. Allí se les proporcionaron ropas con que sustituir los andrajos que los cubrian, y cuando se trató de alojarles fué el empeño completamente inútil. El pueblo de Castellon, que tanto habia deseado el arribo de los canjeados, que con tanta efusion los habia acogido no tenia paciencia para esperar una distribucion enojosa de alojamientos, y se disputaban las personas mejor acomodadas el honor de ofrecer su cama y su mesa á los destrozados soldados. No ha habido, pues, distribucion: cada vecino que ha podido se ha llevado uno de esos infelices, produciendo con ello no pocas envidias á los que no han sido tan afortunados.

Hecho esto, la música ha vuelto á recorrer las calles, que aun se veian muy pobladas de curiosos.

Yo fio en que el recibimiento que han tenido en Castellon y lo que se han desvelado por obsequiarles los que han tenido la fortuna de darles albergue en su casa, les hará olvidar sus penalidades á estas víctimas de la guerra civil.

Dispense usted, señor director, la estension que ha tomado esta carta, y la confusion que indudablemente habrá en sus ideas, pues el cansancio y el sueño no permiten otra cosa á su afectísimo amigo,—F. P. M.

(«Las Provincias.»)

La manifestacion de Gratz contra el hermano del Pretendiente.

Gratz 27 de abril.

Ya desde el primer dia en que D. Alfonso llego á esta tierra, empezaron las manifestaciones mas ó menos desagradables contra su persona. Pero hasta el dia de hoy no han sido verdaderamente graves. D. Alfonso fué á la Catedral para oír misa. Mientras estaba dentro, reuniéronse muchos estudiantes delante del pórtico y en los alrededores. No era de extrañar esa concurrencia, porque suele haber grupos de estudiantes en tales sitios. Pero cuando los titulados infantiles aparecieron en la puerta de la Catedral, arrimáronse los muchachos y empezó una silba y una gritería indescriptibles: era toda una asonada. Cercaron á D. Alfonso gritándole en sus barbas: ¡Ladron! ¡asesino! ¡verdugo! ¡Abasso il brigantil! y otras cosas por el estilo. Tampoco faltaron epítetos é invectivas para su muger. Doña Blanca estaba temblando como azogada y agarrábase al brazo de su marido, que, saludando á la muchedumbre, procuraba abrirse paso hácia su carruaje. Por mas que hizo no lo pudo conseguir.

Estaba el carruaje á veinte pasos de distancia, y la gente ocupaba todo ese espacio, aumentados ya los estudiantes por cientos y cientos de curiosos, atraídos del espantoso tumulto. Además habian obligado al cochero á saltar del pescante y tenian cogidos los caballos de las riendas.

Por fin, un caballero viejo y cano logró conducir á doña Blanca hasta el carruaje y quiso hacerla entrar; pero los alborotadores amenazaron con volcarlo, si subia.

Entretanto, don Alfonso estaba en el mayor aprieto, teniendo que sufrir todos los insultos que le prodigaban. «Tres cuartos de hora pasaron de esa manera,» hasta que una fuerte columna del cuerpo de orden público despejó la plaza y libró á los cautivos, permitiéndoles el uso del carruaje. Doña Blanca cayó como desmayada.

No se acabó por eso el alboroto; los gritos persiguieron al carruaje hasta el pórtico del Castillo. Como las autoridades hicieron prender á varios revoltosos, los compañeros de estos continuaron el tumulto. Llegada la noche, volvieron á reunirse los estudiantes en columna cerrada, y seguidos por innumerables curiosos, se encaminaron á la casa de campo donde habitan los titulados infantiles. Lanzando furiosos gritos trataron de penetrar en la finca; pero fueron rechazados por un cordón de guardias puestos allí por buena precaucion. Poco despues llegó el rector de la Universidad, y á sus amonestaciones obedecieron los estudiantes; retirándose á la ciudad, donde todavía dura el alboroto.»

Correo de ayer.

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES

(del «Diario de Barcelona.»)

Madrid 10 de mayo.

Los hechos han venido á confirmar las noticias

que anticipé hace dias respecto á la poca consistencia de la hueste formada en un papel por los íntimos del señor Sagasta para lisonjearle con un simulacro de victoria sobre los constitucionales que no piensan seguir su ambigua conducta. Ayer y hoy publican los periódicos los nombres de varias personas importantes que se han negado á firmar la fórmula de los amigables componedores, y espero ver pronto que algunas de las firmas recabadas contra el viento y marea desaparecen del catálogo, sino por peticion de los interesados, por acuerdo del mismo señor Sagasta y á consecuencia de la conducta que se proponen observar.

Los tratos de los sagastinos con los radicales, sin contar con el beneplácito de nadie, han disgustado extraordinariamente á muchos de los que de buena fé habian prestado su adhesion al señor Sagasta y decidido completamente á romper su compromiso á los que cediendo á los ruegos de la amistad habian dado su firma. Por otra parte, un gran número de antiguos unionistas que hasta ahora venian mostrándose retraidos de la política por circunstancias del momento, se manifiestan resueltos á salir de su actitud pasiva, y comprendiendo que es un deber allegar cuantos elementos liberales sea posible para fortalecer la monarquía, se hallan decididos á prestar su apoyo á la idea de los amigos del señor Santa Cruz, asistiendo á la reunion del próximo domingo en el Conservatorio.

Dadas estas circunstancias, debe suponerse que los constitucionales resueltamente dinásticos están tanto mas animados cuanto desesperanzados se muestran los señores sagastinos. Habiéndose procurado un ejemplar de la circular dirigida por el señor don Práxedes á los comités constitucionales, cuyo documento debe publicarse esta noche por un periódico, se han reunido esta tarde en casa del señor Groizard á fin de contestar á ese documento mañana mismo. Es probable que la contestacion sea muy enérgica, pues el hecho de haberse dirigido el señor Sagasta á los comités sin autorizacion de la junta directiva, en cuyo nombre habla, ni de nadie mas que de su propia persona, se presta á interpretaciones que pudieran ser violentas si se quisiera hacerle. Bastará, sin embargo, anunciar los hechos para que se vea dónde está la buena fé y dónde lo que en rigor no puede llamarse así.

En cuanto á los asuntos políticos y militares de que tanto se ha hablado estos dias, es poco lo que hay que hablar hoy. El general en jefe del ejército del Norte señor Quesada no llegará á Madrid hasta mañana, pues ha salido de Tafalla á las cinco de la de hoy, y hasta que el gobierno oiga sus esplicaciones no tomará acuerdo alguno: por supuesto lo de las diferencias de opinion entre los ministros, etc., etc., quedó ya abandonado hasta por los mas tenaces rumorógrafos.

De guerra nada.

El señor Trelles, ese diputado carlista que tanto ha gestionado por conseguir el cange de prisioneros en el Norte, ha llegado á Madrid y conferenciado esta tarde con el señor ministro de la Guerra á fin de reanudar las negociaciones en este importante asunto.

A pesar de hacer un dia lluvioso y revuelto, el Rey no ha querido modificar el propósito ya anunciado de revistar esta tarde tres de los batallones recientemente organizados, y ha ido á pasar la revista á los Campos Eliseos. Le han acompañado el capitán general del distrito, el jefe de su cuarto militar, general Laserna, y los ayudantes de servicio. Esto es demostrar que se sabe ser militar.

—X.

MADRID 9 DE MAYO.

Del «Imparcial»:

El «Diario de San Sebastian» del jueves publica lo siguiente:

«El Pretendiente va á obsequiar con la gran cruz de «Carlos VII.» destinada á premiar servicios especiales á buen número de personas de la frontera francesa, entre las que se indican dos alcaldes, un juez municipal, un consejero general, un comandante de gendarmería, que por cierto fué ajejado hace algun tiempo de la frontera, y otras personas bastante conocidas.

Los pueblos carlistas, apoyados por la fuerza moral de las diputaciones, hoy en su favor, siguen prestando una enérgica resistencia al pago de nuevos impuestos, que ya no pueden soportar. Así es que las Casas Consistoriales están llenas de muebles y efectos que siguen embargando á los morosos y á los pasivos.

De Tolosa manifiestan á la «Liberté» la opinion de que la guerra civil toca á su término.

La única esperanza de los carlistas es hoy la proyectada expedición á Castilla para la cual están requisando todos los caballos del país, pues quisieran realizarla en el término mas breve, pues ya les es completamente imposible sostenerse en el país por la carencia total de recursos en que se hallan. Parece que se encargará del mando de las fuerzas expedicionarias el general Mogrovejo á quien sustituirá en los cargos de jefe de la «real» guardia y del cuarto militar del Pretendiente, el cabecilla Tristany, recién llegado de Cataluña.

En el campo carlista se sigue esperando con gran impaciencia la llegada del cura Santa Cruz.

En el campo carlista se prodigan hace algun tiempo, á falta de pesetas, los ascensos y cruces, á fin de tener contenta á la gente.

El Pretendiente ha concedido el tratamiento de «Excelencia» al comité carlista que funciona en Bayona.

Don Carlos debe encontrarse en Vergara, donde debia celebrarse ayer una junta de generales y notables del partido, con objeto de tomar algunas urgentes resoluciones. Estaban citados para la reunion Elío, Mogrovejo, Valdespina, Dorronsoro, el conde del Pinar y otros otros personajes del carlismo, que está pasando en estos momentos por una terrible crisis.

Los carlistas están apelando á todos los recursos para ver de sacar algunos cuartos. Ahora han hecho acuñar nuevamente gran número de medallas conmemorativas de las batallas de Somorrostro, que se espenden por cuenta de su ministro de Hacienda, á fin de que las adquieran cuantos tomaron parte en aquellos hechos de armas.

Han establecido depósitos para la venta en Estella, Durango, Tolosa y Vergara, y se venden tambien al por mayor en Bayona.»

MADRID 10.

De la «Correspondencia de España»:

Se aumentan las probabilidades de que S. M. el Rey pase el verano en la Granja, y con este motivo se anuncia ya que un dia de estos marchará á aquel real sitio para dar algunas órdenes, el inspector general de palacio, señor conde de Sepúlveda.

Los intereses por inscripciones á las cofradías y congregaciones religiosas, es probable que dentro de poco se satisfagan, pues el ministro de Hacienda estudia este asunto con predilección.

No sabemos de donde habrá tomado los datos el periódico que asegura que mensualmente ingresan en el Tesoro 27,000 duros procedentes de embargos hechos en las provincias Vascongadas, cuando

segun datos que tenemos por irrecusables no ha ingresado una cantidad igual procedente de los embargos hechos en toda la Península, desde que aquellos fueron decretados.

Las siguientes noticias están tomadas del «Noticiero bilbaíno» del 6:

«La diputacion facciosa de esta provincia, que debe andar muy escasa de dinero, ha dispuesto que pueden ser redimidos por 400, 200 ó 100 reales los casados ó menores de 18 años que se hallan en las filas carlistas.

Se conoce que los caciques absolutistas tratan á todo trance de llenar sus bolsillos por si acaso tienen que emigrar al extranjero.

Los carlistas hicieron ayer bastantes disparos desde sus zanjias de Larrasquitu contra nuestra avanzada de la casa de Uribe. La avanzada contestó con serenidad y acierto.

La dirección de administracion é interendencia de las fuerzas carlistas del Norte han trasladado sus oficinas á la villa de Llodio (Alava).

Ha habido mensualidades en que las provincias Vascongadas y Navarra en la parte dominada por los carlistas, han contribuido en dinero y raciones con mas de doce millones de reales al sostenimiento del carlismo.

En Bayona han sido detenidos por vagabundos tres españoles que paraban en una de las fondas de dicha villa, en la que no habian abonado un solo céntimo.

Se les ha encontrado en su poder un letra pagadera á la vista por valor de 150,000 francos, expedida por la junta carlista, y se cree sea falsa.

De órden de la autoridad ha sido suspendida la novillada anunciada para el dia de hoy.

Nos parece acertada esta medida, encaminada á evitar alguna desgracia que podrian ocasionar los carlistas, quienes se complacen en su salvaje tarea de disparar á personas indefensas.»

Los señalados y repetidos servicios que el eminente patricio don José Ferrer de Couto está haciendo en Nueva-York al frente del «Cronista» han sido al fin premiados con la gran cruz de Isabel la Católica. Pocas distinciones serán mas merecidas que la presente, por la cual felicitamos á S. M. y á su gobierno.

Comentábase hoy mucho una conferencia que se asegura celebraron anoche los señores Sagasta y marqués de Sardoal en casa de éste. Hay quien asegura que se tomaron acuerdos definitivos para la fusion de determinados elementos radicales con los constitucionales que representa el señor Sagasta.

A la reunion convocada por los amigos del señor Santa Cruz no asistirán solo constitucionales, como hemos dicho hace ya varios dias, concurrirán todos los que estén conformes con las aspiraciones reveladas en el manifiesto que ha servido de convocatoria.

PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES

Del «Diario de Barcelona.»

Madrid 9.

Ha llegado á Madrid el gobernador del Credit Foncier y ha conferenciado con el señor Cánovas.

El general Moriones se ha despedido del ministro de la Guerra, pues se ha decidido á tomar baños en Aragon.

El general La Portilla se ha despedido del señor Cánovas.

Se ha celebrado en la iglesia de San Francisco la solemne funcion de instituto del capítulo de caballeros del Santo Sepulcro, presidida por Monseñor Simeoni.

Madrid 10.

La corte irá á la Granja en junio.

El señor Cruzada ha salido hoy para San Petersburgo, donde representará á España en la Conferencia telegráfica.

Ha habido desórdenes en Bucharest.

La «Gaceta» dice que el coronel Melguizo batió en el puente de Herrerías á las facciones de Cuadra y Vela derotándolas.

En breve marchará á Cataluña el general Esteban.

Ha sido alcanzada la faccion Cuadra disolviéndose completamente y cogiéndola varias armas.

El general La Portilla sale esta noche. El general Quesada ha salido de Tafalla con direccion á esta corte.

Los carlistas de Zarauz han incendiado un palacio que pertenecía á un liberal.

París 10.

Puede afirmarse que Alemania no ha dirigido nota alguna á Francia. Las noticias de todas las capitales son favorables á la paz.

En el naufragio del «Schiller» han perecido 312 personas.

El Emperador Alejandro ha llegado á Berlin este medio dia, habiendo sido recibido por el Emperador Guillermo y los príncipes de su familia. Ambos Emperadores han visitado á M. de Bismark.

Buenos-Aires 9.—Han estallado desórdenes en el Uruguay. El gobierno toma medidas enérgicas.

Se ha verificado la apertura de las Cámaras de Buenos-Aires. En el discurso del presidente de la república se proponen reformas administrativas y una amnistía por delitos políticos, y se anuncia una política cuya tendencia es la solucion de las dificultades internacionales.

Berlin.—La Cámara ha aprobado en tercera lectura la ley para la supresion de los conventos.

El príncipe Gortschakoff ha visitado á M. de Bismark.

De «El Isleño»

Madrid 10.

La Gaceta no publica ningun decreto.

La columna Melquinzo ha batido las facciones en Cuadravilla desalojándolas de sus posiciones, causándoles varios muertos y heridos, y cogiéndoles varias cargas de armas, persiguiendo activamente el resto.

De «Las Provincias.»

Madrid 9.

Confírmase haber ocurrido graves desórdenes en Andoain, resultando varios gefes y oficiales carlistas muertos y heridos.

El gobierno ha decidido perseguir activamente á los carlistas para terminar en breve plazo la insurreccion.

El vapor «Soiller» de una compañía de navegacion de Hamburgo, se ha ido á pique, pereciendo cerca de doscientos pasajeros.

Viena 8.—El periódico «La Nueva Prensa Libre» ocupándose de la situacion de Francia, dice que esta potencia no se ocupa mas que en reconstituir sin apresuramiento el ejército que perdió en la última guerra.

Añade que Alemania no tiene motivo alguno para declararle la guerra.

Bruselas 8.—Se asegura que el gobierno alemán ha hecho al gabinete belga observaciones verbales sobre la carta del obispo de Namur atacando la política prusiana respecto á la Iglesia católica; pero se añade que no ha mediado nota alguna sobre este asunto.

Crónica Local.

Un pobre carretero que mediante esfuerzos supremos habia podido llegar á comprar un mulo para sus servicios, anteayer al ir á buscarlo en unos cercados donde lo tenia soltado, encontró al animal que al parecer algun buen intencionado le habia dado con un pico rompiéndole el muslo, no teniendo mas remedio el citado dueño que dar muerte al animal y quedar en el mayor desconsuelo al pensar quedaba sin poder trabajar.

En el pueblo de Villa-Cárlos desbocáronse en la tarde de anteayer dos caballos que tiraban de un coche sin que pudieran detenerlos hasta que fueron á dar contra una pared. En él iba un muchacho de corta edad que creian habia muerto pues durante la carrera cayó del coche quedando entre las ruedas, pero gracias á la Divina Providencia no tuvo mas que el susto como era regular. El coche sufrió averías de consideracion.

Trece cabezas de ganado vacuno y cincuenta y una de lanar fueron embarcadas en la tarde del miércoles á bordo del vapor-correo «Mahonés,» habiéndolo sido el domingo en el «Menorca» 397 de lanar, 87 de cerda y 10 cabrio.

El espiritismo ha comenzado á dar que hacer á los tribunales de París, pues ha sido preso el administrador de una publicacion propagadora de esta idea, entrando la policia en el momento en que se celebraba una sesion espiritista, y por otra parte fué encarcelado un fotógrafo que pretendia hacer retratos espiritistas de personas fallecidas años antes.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Bonifacio mártir.

CULTOS.

Corte de Maria.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora del Refugio en las Concepcionistas.

En la Parroquia y en la Concepcion continúa al anoche- cer los devotos cultos de Mes de Mayo dedicado á Maria Santisima.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Despachados el 12.

Para Palma con efectos y la corresp. vapor-correo Mahonés.

El 13.

Para Barcelona con efectos berg. esp. Ana cap. D. Isidro Millet con 11 trip. y 1 pas.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS.

SOL.—Sale á las 4 horas, y 47 minutos de la mañana. —Pónese á las 7 horas, y 6 minutos de la tarde.

LUNA.—Sale á las 1 horas, y 59 minutos de la tarde. —Pónese á las 2 horas, y 22 minutos de la mañana.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES EL BIEN PUBLICO.

Madrid 10.—5:35 t.

Mahon 12.—6:2 t.

Los cantonales de Cartagena han sido puestos en libertad.

Doña Margarita esposa de don Cárlos, ha llegado á París.

El general Bassols continúa en Madrid.

Alemania proyecta una nota quejándose de los armamentos que se llevan á cabo en Francia.

3 p. ∞ Interior, 16'90.
Bonos, 47'90.

Madrid 11.—5:35 t.

Mahon 13.—7:7 m.

La Gaceta publica la nueva tarifa de consumos; conforme lo que en ella se dispone los ayuntamientos podrán recargar la sal y los cereales.

El general Quesada continua en Madrid.

Se ha celebrado la entrevista de los emperadores de Rusia y de Alemania.

3 p. ∞ Interior, 16'77.
Exterior, 19'50.
Bonos, 47'50.

Madrid 12.—5:30 t.

Mahon 13.—7:14 m.

Las medallas remitidas á los expositores españoles premiados en la exposicion de Viena se entregarán á estos en el próximo mes de Julio.

Por decretos publicados en la Gaceta se cubren las cátedras que se hallan vacantes.

Alemania ha dado seguridades de paz.

Adelanta la reorganizacion de los partidos.

3 p. ∞ Interior, 16'85.
Exterior, 19'35.
Bonos, 48'70.

Barcelona 12.

Mahon 13.

Los fondos españoles á las 3 de la tarde quedan:

El 3 por ciento interior, 17'10 dinero: 17'12 1/2 papel.

Exterior, 20'50 dinero: 20'60 papel.

Bonos, 47 3/4 á 48.

Subvenciones, 31 1/4.

Parte comercial.

Barcelona.

Cambios corrientes dados por la Junta del Colegio de corredores de cambios de la Plaza de Barcelona en 11 de Mayo de 1875.

EFECTOS PÚBLICOS		Queda	
		DINERO.	PAPEL
Títulos al portador del 3 p. 100 consolidado			
interior.		16'55	16'60
Id. id. id. exterior, emi-			
sion 1867.		19'00	20'10
Subvenciones.		30'50	30'75

CAMBIOS.

	Dinero.	Papel.
Londres 90 dias fecha.	48'80	
París 8 » vista.		5'07 7/2
Marsella » »		5'08

Anuncios.

Alcaldía de Villa-cárlos.

La cobranza del repartimiento correspondiente al 4.º trimestre del corriente año económico, queda abierta en los bajos de esta Casa Consistorial para los contribuyentes al mismo, así vecinos como forasteros, por espacio de quince dias y hora de 9 á 12 de la mañana, pasados los cuales los que no hubiesen satisfecho sus cuotas, incurrirán en los recargos de Instruccion.

Villa-cárlos 12 Mayo de 1875.—El Alcalde.— José Vinet.

¡ATENCIÓN!

En la tienda de Juan Cloquells calle de la Arra-valeta n.º 17 se acaba de recibir un grande y variado surtido de abanicos de toda clase los que desde hoy se venderán al precio de fábrica. Como tambien un gran surtido de sombrillas de algodón á 1 peseta y las de seda á 5 pesetas.

¡¡OJO SEÑORITAS!! ALTA NOVEDAD.

Se acaba de recibir un hermoso y variado surtido de abanicos desde el fabuloso precio de 2 1/2 céntimos hasta 60 rs. uno, como igualmente un buen surtido de terciopelos, cintas gro, guarnicio- nes, puntillas, quipur, festones, flecos, entredós, pañuelos bordados, cuellos y puños, corses, un gran surtido de botones, y muchos otros artículos. Venid y vereis tienda

BELLA AURORA

calle del Castillo número 46.

SILLERIA.

El dueño del jardin de la calle de Orfila junto al Teatro Circo Industrial, acaba de recibir de Inglaterra una remesa de sillas de rejilla, butacas y me- cedores de várias clases, que se esponderán á pre- cios equitativos y al alcance de todas las fortunas.

MUEBLES. En la calle del Comercio núm. 1 hay algunos para vender.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.